





FONDO AUDIOVISUAL 2012

# Asumir la mirada de nuestro cine

Reflexiones sobre el cineasta  
**Sergio Bravo Ramos**

Por  
**Juan Cortés Mancilla**

*Con la colaboración de:*

Rafael Bolívar Patiño  
José Luis Navarrete  
Gonzalo Manzo Silva



Ediciones Universitarias de Valparaíso  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

# Contenido

Introducción. . . . .	7
Capítulo I	
<b>Reflexiones</b> . . . . .	15
Capítulo II	
<b>El Cine</b> . . . . .	31
Capítulo III	
<b>La experiencia artística de Sergio Bravo Ramos</b> . . . . .	51
Capítulo IV	
<b>Los Encuentros de Cine Amerindia</b> . . . . .	93
Capítulo V	
<b>Asumir la mirada</b> . . . . .	109
<b>Conclusión</b> . . . . .	117

© Juan Cortés Mancilla, 2014  
Registro de Propiedad Intelectual N° 248.644  
ISBN: 978-956-17-0622-4

Derechos Reservados  
Tirada: 2.000 ejemplares

Ediciones Universitarias de Valparaíso  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso  
Calle Doce de Febrero 187, Valparaíso  
Fono 56-32-2273087  
euvs@ucv.cl  
www.euv.cl

En portada se han reproducido fotogramas  
de las películas "Mimbre" y "Organillero"  
de Sergio Bravo

Dirección de Arte: Guido Olivares S.  
Diseño Gráfico: Mauricio Guerra P.  
Asistente de Diseño: Alejandra Larraín R.  
Corrección de Pruebas: Osvaldo Oliva P.

HECHO EN CHILE

# Introducción

Esta investigación tiene como objetivo principal servir de consulta para realizadores de cine y personas interesadas en la creación cinematográfica y su estudio. Segundo, dar a conocer la experiencia creativa de Sergio Bravo Ramos, cineasta chileno, autor de gran contribución al cine nacional. Por último también quiero incitar a la producción de un cine y audiovisual chileno auténtico, enraizado en nuestra cultura, asumiendo la mirada de nuestra identidad.

A través de esta investigación, de ya varios años, me he acercado al realizador Sergio Bravo Ramos y empapado de sus ideas las cuales a través de mi interpretación quiero compartir de buena fe, tratando de comunicar este legado de la mejor forma que me es posible. Así también quiero compartir mis propias reflexiones sobre cine y el arte en general que espero sean de utilidad para el lector.

También quiero revertir la tendencia al olvido y menosprecio de nuestros artistas, a quienes no reconocemos en la práctica del diario vivir, porque no basta un simple galardón o una retrospectiva, deberían gozar de un mínimo de beneficios que les permita seguir creando y contribuyendo.

En mi época de estudiante de cine en la ciudad de Valparaíso detecté una carencia de escritos que hablaran de la experiencia y visión de los realizadores nacionales y una cierta desorientación en qué

cine hacer y por qué. Es por ello que nos resultó natural, a algunos de mis compañeros y a mí, interesarnos por un realizador cuyas obras se han presentado en grandes festivales de cine mundial, cuyo trabajo personal ha tenido directa relevancia en el devenir del cine chileno, una persona que trabajó en colaboración con personas como Violeta Parra y Pablo Neruda, y cuyo espíritu permanece intacto. Con el fin de empaparnos de su mirada, de su forma de entender nuestra cultura y sus herramientas creativas, me acerco a Sergio Bravo para mirarme en un espejo, aprender y escuchar a la voz de la experiencia y su trascendencia.

A diferencia de los años cincuenta cuando Sergio Bravo empezó a hacer sus propias películas, hoy tenemos toda la tecnología a nuestro favor. Cualquier persona puede hacer una película y, lo que es más espectacular, también puede distribuirla en todo el mundo. Por ello, hoy muchos jóvenes nos aventuramos a hacer cine y considero interesante acercarnos a este arte teniendo una previa reflexión consciente, con un plan de proyecto de experimentación y búsqueda de una mirada. Hacer cine con una base sólida que nos permita cultivar el arte cinematográfico que tanto nos atrae y así irradiar al mundo lo que nuestra cultura tiene para ofrecer.

Me he tomado la libertad de flexibilizar el rigor intelectual y asumir ciertos preceptos desde la perspectiva del sentido común, con la licencia de no tener que llenar de citas para justificar mis creencias sobre la vida y el cine. No adscribo a la norma de los textos actuales que hay que referenciar de citas de otros para demostrar que lo que decimos es verdad, porque solo se confía en el “conocimiento tradicional”. Hay que entender que el conocimiento humano crece

exponencialmente de manera brutal, basta con prestar atención a los niños que controlan a una edad temprana lo que se consideraría avanzada tecnología hace veinte años. Por lo que es importante confiar en nosotros mismos y en aquellas verdades que tienen sentido para todos.

Respecto a la bibliografía y otras investigaciones sobre el cine chileno, se aprecia un muy buen trabajo de recopilación de información. Creo necesario nuevos textos que más allá de un barrido temporal, indaguen en la investigación de campo consultando a las fuentes creadoras, sobre todo en lo que respecta a motivaciones, visiones y análisis de las obras de los realizadores. Son muy pocos los realizadores del cine chileno que se han preocupado por teorizar o llevar a escrito sus experiencias.

Los documentos de investigación realizados por la autora Jacqueline Mouesca son de vital importancia, ya que registra hechos y situaciones acaecidas en la cinematografía nacional. Estos documentos no profundizan en un análisis autoral o en la particularidad creativa de los realizadores, debido a que no es su objetivo. Esto se debe principalmente a la amplitud de los periodos que son estudiados, a la escasez de fuentes bibliográficas y filmográficas. Estos textos componen un barrido temporal de la creación cinematográfica nacional, una línea de tiempo que establece importantes periodos, hitos y destaca los autores relevantes. Se hace referencia principalmente al texto *El Documental Chileno* (2005) de dicha autora. Se podría decir que la investigadora asume un rol de base, de estructuración y orden fundacional para las futuras investigaciones, ya que los distintos autores coinciden en que la documentación en

general referente al cine nacional es muy poca, a veces errónea y peor aún insuficiente. Específicamente es el caso de lo erróneo con respecto a Sergio Bravo, y esta autora en particular, quien ha incurrido en varias inexactitudes que el propio Bravo ha intentado aclarar, y otros investigadores han explicado también, como es el caso de Claudio Salinas y Hans Stange.

Otros estudios como *Teorías del Cine Documental Chileno: 1957-1973* (2007) por Pablo Corro, entre otros, desafortunadamente para nuestro estudio, agrupa a los realizadores en distintas escuelas y corrientes, vinculándolos a la historicidad oficial de las grandes instituciones, subyugando a los autores de la época a los intereses de las Universidades de Chile y Católica, sumergiendo las visiones y aspiraciones individuales bajo los intereses de las principales universidades dueñas del monopolio de conocimiento oficial de nuestro país. El documento además responde a una cierta mirada sociológica de las teorías del cine universal. Si bien la mirada desde la sociología ha sido fundamental en la teoría del cine, esta mirada en particular, para el interés del presente estudio dista del campo de la praxis, o dicho de otro modo, de la visión autoral en la experiencia cinematográfica. Este alejamiento se debe mayormente a lo difícil que es indagar en las fuentes primarias y las visiones de los creadores citados, no existe mayor consulta y participación directa de los autores y protagonistas.

Uno de los pocos documentos que analiza en profundidad uno de los muchos films de Sergio Bravo data de noviembre de 1979 y corresponde al texto *Re-visión del Cine Chileno* de Alicia Vega, entre otros. El libro posee un punto de vista más cercano al del realizador

cinematográfico. Un texto sin duda relevante para esta investigación.

En el campo de las investigaciones sobre cine en Chile, existe el pertinente y necesario documento *Historia del Cine Experimental en la Universidad de Chile* (2008) de Claudio Salinas y Hans Stange, a quienes además se agradece la colaboración con mi investigación previa realizada como tesis universitaria. Este escrito trata acerca del *Centro de Cine Experimental* creado por Sergio Bravo en el año 1957. Los autores, al igual que los precedentes escritores Rufinelli y Mouesca, establecen tres periodos importantes que vivió el centro, señalando como ya es sabido que Sergio Bravo es la principal figura de la etapa fundadora.

Es necesario aclarar que este proyecto investigativo no pretende profundizar en el caótico trabajo de indagar en la historia del Centro Experimental creado por Sergio Bravo en 1957 ya que otros investigadores han hecho un excelente trabajo al respecto el cual ya ha sido mencionado.

Se pretende, sin salir de una necesaria formalidad, un texto posible de entender para cualquier lector interesado en las bases del documental nacional, entendiendo que la mayor parte de los realizadores del documental en Chile no tienen necesariamente una formación especializada en cine y no por ello sus obras son menos valiosas. De ninguna manera se considera para este estudio que el estar especializado en una escuela de cine o emparentado con la teoría académica tradicional sea un requisito para la instrucción y el reconocimiento del legado de tan importante cineasta. En cual-

quiera de los presentes lectores puede haber un nuevo precursor para el cine nacional.

Respecto al título *“Asumir la mirada de nuestro cine. Reflexiones sobre el cineasta Sergio Bravo”*, debe entenderse siempre que éste proviene desde un punto de vista absolutamente subjetivo, que destaca ciertos valores en la obra, experiencia y trayectoria del autor, pero que de ninguna manera emite un juicio categórico sobre lo verdaderamente importante, y lo que no es tanto, en la obra de Sergio Bravo. Esta elección se debe mayormente al concepto de identidad, que si bien el cine es una herramienta importada y que tiene grandes exponentes alrededor del mundo, el asumir nuestra mirada y dejar de pretender ser lo que no somos, le da valor y fuerza a nuestra creación. Un cine auténtico que utilice las bondades del lenguaje cinematográfico moderno y que se nutra de las tecnologías en pos de un cine chileno que retrate nuestra identidad y cultura, como lo han hecho cineastas de otras latitudes, como Tarkovski (Rusia), Fellini y Rossellini (Italia), Wenders y Herzog (Alemania), Rocha (Brasil), Solanas (Argentina), Kusturica (Serbia), Kar-wai (China), Almodóvar (España), Sanjinés (Bolivia), Rouch y Depardon (Francia) y tantos otros. Sin duda un cine chileno auténtico despertará el interés de quien aprecia el legado de las culturas.

Todo pasa por una buena razón. Esta investigación se materializa hoy porque es el momento exacto en que se debe divulgar.

“[Jesús] Les aseguro que si alguno le dice a este monte: ‘Quítate de ahí y tírate al mar’, creyendo, sin abrigar la menor duda de que lo que dice sucederá, lo obtendrá. Por eso les digo: Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración, y lo obtendrán.”

Marcos 11:20-24 y Mateo 21:19-22

# Capítulo I

## Reflexiones

En el siguiente capítulo me tomo la libertad de explorar algunos conceptos e interrogantes filosóficas elementales, con el fin de iniciar esta lectura en un clima existencial, de reflexión profunda sobre nuestra experiencia humana. Puesto que para mí no se puede indagar en los detalles de la vida sin tener claros los propósitos, los fines últimos y menos aún, los por qué.

### **LA ETERNA BÚSQUEDA**

Es muy difícil hablar sobre un arte tan potente como es el cine sin explayarse en temas existenciales. Porque todo lo que hacemos está vinculado al deseo de entender la vida y buscar soluciones a los problemas más básicos que atañen al ser humano. Especialmente nosotros los realizadores que vemos al cine como una herramienta de cambio que puede servir a los fines más nobles de la humanidad.

Sin duda el cine, o el arte de narrar con imágenes y sonido, es el arte de nuestros tiempos. Sin desconocer la importancia que tendrá en el futuro la comunicación audiovisual a través de internet y los videojuegos, pero dichos nuevos lenguajes tienen directa relación con el cine. Es la mejor herramienta de lenguaje que poseemos y que nos permite usar la creatividad usando la realidad a nuestro antojo. Comunicar y/o expresar a través del lenguaje de la



vida es para un cineasta el más grande privilegio de nuestro siglo.

Resulta difícil hablar de arte cuando hay tanto desconcierto desde la base de nuestra experiencia humana: la vida. Debemos admitir que la gran mayoría de las personas no tenemos ninguna certeza, a la hora de aferrarnos a una verdad, de qué es esta extraña experiencia de conciencia que todos estamos experimentando. Al formular la pregunta ¿qué es la existencia?, lo hacemos dentro de la existencia misma. Queremos entender en nuestros términos un concepto que quizá escapa a nuestro raciocinio.

El cine de autor no se ha quedado atrás y muchos realizadores han emprendido una búsqueda en el saber y la exploración de las interrogantes más básicas del hombre. Es el caso de cineastas extraordinarios como Andrei Tarkovsky e Ingmar Bergman por ejemplo, cuyas películas invitan a reflexionar sobre las más angustiosas interrogantes de la espiritualidad humana. El cine es sin duda una herramienta de reflexión existencial o filosófica para muchos amantes del séptimo arte.

## **EL ARTE DE VER**

Así como estudios en otras áreas del conocimiento humano, el estudio del cine y específicamente de “el arte de ver”, la semiótica del cine, y más allá la semiótica humana, permiten acercarnos a algunas respuestas sobre nuestras interrogantes existenciales. Una clave muy importante es la percepción.

## **LA PERCEPCIÓN**

Hasta ahora, los seres humanos con nuestros cinco sentidos solo percibimos una cosa: ondas electromagnéticas, vibraciones. Un espectro muy limitado el cual interpretamos desde nuestra experiencia particular. En el caso de la vista, ha sido demostrado que aquella realidad que percibimos lo hacemos de una forma totalmente cerebral, analítica<sup>1</sup>. Para mí este fenómeno ha resultado naturalmente muy fácil de entender puesto que poseo una pequeña dificultad visual que me permite disociar las imágenes que capturo con cada ojo y a veces identifico un mismo elemento con dos colores distintos, ¿cuál es el verdadero?, la respuesta para mí es que ambos. La mayoría de las personas tiende a pensar que ver es un proceso mecánico, un proceso físico, se abre el ojo y vemos tal como una cámara fotográfica, pues no es así, es un proceso cognitivo. Algunos ciegos de toda una vida al ser tratados en edades adultas, a través de una intervención quirúrgica logran tener las mismas capacidades físicas de ver que todos poseemos, para sorpresa, estas personas no logran entender o interpretar lo que ven. Esto demuestra que la vista es un fenómeno complejo que involucra un largo aprendizaje y lecturas específicas por parte de nuestro cerebro. Este aprendizaje es espontáneo y muy complejo, al igual que el lenguaje, pero lo consideramos básico o le restamos importancia así como a veces erróneamente solemos considerar la vida.

La percepción es fundamental a la hora de evaluar o tratar de entender nuestra experiencia de conciencia. Las personas recibimos

---

<sup>1</sup> Más información al respecto se puede encontrar en documentos de la Escuela Gestalt.